Precio de suscripción

Murcia: Un mes. . . . UNA peseta
Resto de España un trimestre 3'50 id.

Precio de la venta
5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:
SELGAS, 4—MURCIA

El Demócrata
DIARIO DE LA TARDE

Publicidad

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE
Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año II | MURCIA.-Sábado 29 de Junio de 1907 | Núm. 258

Más vale así

No hay que pensar mucho para comprender en qué ha de venir á parar esto del civismo republicano. Los acontecimientos que se resuelven en Madrid lo indican bien claramente, de manera que no dejan lugar á dudas y que indefectiblemente harán apresurar el término. La atmósfera está tan cargada, que cualquier incidente, por mínimo que sea, dará ocasión á que estalle la mina, ocurriendo lo que tantas veces estuvo á punto de ocurrir. Ya no hay que pensar en contenciones de respeto ni en infundados reparos de disciplina; la armonía fiue pudiera haber entre ellos está rota y nadie puede evitar lo que por necesidad tiene que ocurrir. Las energías que no se emplearon en laborar por su causa, por temores conservadores, se utilizarán ahora en destrozarse entre sí, buscando la reconstitución de ese partido ilusorio que en Marzo de hace tres ó cuatro años hizo concebir tan halagüeñas esperanzas á los republicanos españoles.

La obra evolutiva de Salmerón, como todas las obras que proyectan triunfar por la sola virtualidad de su doctrina, ha sido de destrucción, de obstaculariz ación para preparar el terreno, porque nadie más que la desesperanza sorprendió en mitad del camino á los desilusionados de siempre, hallándolos en situación tan propicia para convencerlos de que iban por mal camino. El régimen actual debe agradecerles á los republicanos, y les agradece, que colocaren de presidente á Salmerón, pues con él sólo se tendía á asegurar la estabilidad del poder real en el gobierno de la península. La obra republicana, tendiendo á lo suyo, tampoco hizo otra cosa, porque el engaño fué el primer factor que tendió á convocar y á dar vida á la famosa asamblea, origen de todo lo que se comenta hoy.

Les respetos hácia la categoría de las personas, que han hecho fracasar empresas más levantadas, no podían dar otros resultados. En determinadas ocasiones los elementos mejores, son desconocidos, porque los antiguos, popularizados de sobra, están á veces desacreditados. Ni más ni menos ocurre con Salmerón. La asamblea aquella pudo ser fecunda en buenos resultados; pero se dejó engañar por el relumbrón del expresidente y vino á morir brutamente en sus manos, que estaban ansiosas de ser manos de jefe, para firmar á lo dictador. Allí principió la muerte total del partido y allí, para siempre, se acabó como elemento temible el republicanismo español, que murió por do más pecado había.

La asamblea de ahora no es más que un funeral ruidoso, dónde cada cual culpa á otro paaa reposar tranquilo, sin recordar la traición que hicieron á la confianza de sus correligionarios. De ahí saldrá para siempre el estigma que afrentará á algunos que se han tenido por grandes patriótas, no siendo más que ambiciosos que iban á saciar su hambre de notoriedad. La asamblea, con su conclusión, anuncia la muerte del republicanismo. Más vale así. El tiempo de las tonterias históricas también ha muerto.

«La Verdad» escaldada, huye del agua

«La Verdad», que no hace honor á su título, contesta á nuestro artículo de anteayer demostrándonos que es más tonta de lo que suponíamos. El periódico liberal-conservador, que hasta aquí fué campeón de los mauristas, ayer se convierte en apostol de la contracrítica y nos dá una tabarra concienzuda, que nos hace recordar la prosa cursi é indigesta de un fiel de fecho muy conocido por su aterradora ridiculez.

Los que han visto con asombro el inexplicable silencio del órgano de los conservadores cuando le demostrábamos su pancismo, ahora se preguntan extrañados á qué viene esa devolución caritativa de ataques, que hubiese sido más explicable, cuando, en cosa más transcendental y de mayor importancia, le echábamos en cará su fariseismo; pero en seguida se fijan en los artículos de réplica, y con el asombro consiguiente, con la natural sorpresa ven que «La Verdad» no contesta á nada, porque además de *no convenirle*, les resulta imposible, ya que ellos—los «católicos» *enragé* —no saben hacer otra cosa que dar bombos á los conservadores, esos buenos hombres que proyectan negociar una *ley de asociación* PEOR que la liberal, según *aseguran* los periódicos católicos.

Después de la cogida de anteayer, «La Verdad», que no tendria más remedio que cantar la palinodia, ¿qué iba á decir? ¿Qué no era liberal—conservadora? ¿Entonces á qué venia la confesión de que lo que decíamos nosotros era exacto?

Nosotros habiamos dicho lo propio documentalmente, pero nos agrada más que la interesada lo reconozca así, porque ya no trataremos de supuestos anticlericales á «anticlerical», sino de este último á otro de igual clase, es decir, de «ateo á ateo».

«La Verdad» jamás fué católica, como sospechábamos; pero por no dejar en mal lugar á sus suscriptores debía habérselo callado. Pero la soberbia de su jefe se le pegó, y, echándolo á rodar todo, en medio de la rechifla general, confesó que *hacia tiempo estaba convencida de su engaño*, esto es, que se llamaba indebidamente católica, puesto que no otra cosa se llaman los que defienden política liberal-conservadora (Pio IX.)

Y prueba de que defendia esa política, es que ya no publica descaradamente las informaciones telegráficas oficiales y cuando lo hace es porque..., como tampoco *bombea* con tanto descaro á los conservadores, y aplaude de *vez en cuando*, con *más* calor, á carlistas é integristas, los dos únicos partidos que existen (*España vieja*)

«La Verdad», como le ocurre á todos los periódicos *equilibristas*, ha dado una caida mortal, quedando en ridiculo. Pero como también le ocurre á todos los periódicos de dicha calaña, al convencerse de su mala sombra, sueña con futuros redentores, que con su buen nombre y ejemplaridad cubran la mercancia. Mas esos sueños tal vez sean irrealizables para «La Verdad», porque nadie, absolutamente nadie—á no ser por compromisos inexcusables—comprometerá su reputación de católico verdad cobijando con su sombra una redacción conservadora, donde, por fuerza, se escribirán por agradecimiento cosas que por deber no podrá dejar publicar el soñado salvador de «La Verdad.»

Por ese lado los sueños del periódico liberal-conservador van por mal camino, porque ó se modifica radicalmente lo que existe en la actualidad, ó... los sueños sueños son.

Nuestro compañero en anticlericalismo, con toda seguridad, desmentirá lo anterior, pero lo dicho queda para que lo esclarezca el tiempo, y él dirá si la modificación se hace á base conservadora ó á base católica verdad,

Mientras tanto, que conteste á lo que escribimos y no se vaya por los cerros de Úbeda, porque el público le ha visto la oreja y sabe ya que «come mucho queso.»

En el dia, cuando se discute y uno de los adversarios se vá por la tangente, los lectores saben á qué atenerse sobre la *poderosa, sobre la grandiosa mentalidad* del que esquiva el encuentro.

¡Pero que gracia tienen esos sacristanes que, discutiendo cosas muy diferentes, hablan de literatura!

PLUMAZOS

Incomprensibilidades francesas

Los clericales franceses están de malas. Ellos, que opinaron santamente sobre la conveniencia de la dulzura de carácter en tiempos en que aún no se les había descubierto nada que los desmintiese en cosa tan evangélicamente necesaria para la quietud del espíritu, vuélvense ahora rencorosos, y por ende, malintencionados. El descubrimiento de las causas originadores de los sucesos ocurridos en Montpellier, Narbonne, etc., que los «erije» en verdaderos causantes del conflicto casi solucionado, los ha cambiado de golpe y porrazo, y,—confesémoslo—, con harta más razón que en ofendidos á los descontentos del Mediodía francés.

Los franceses no son tan infalibles para las equivocaciones que alguna vez dején de asomar las orejas, mostrándosenos tales como son en realidad. Ello es evidente con lo qae ocurre ahora. Tontamente, sin pensar en que cada cual abriga sus malos propósitos sin por eso dejar de ser un santo varón canonizable, se han dejado arrebatar por la indignación al descubrir que los clericales, mientras pregonaban las excelencios de la paz, atizaban leña al descontento de los viticultores del Mediodia ganosos de aquistarse con ello beneficios que sólo de esta manera podrián conseguir. Para ellos, sin duda, no significa nada que venza en uno lo que es más práctico que las sutilezas humanitarias, que no conducen á nada materialmente beneficioso.

Los españoles lo reconocemos así. Prueba de ello es que nunca nos enfadamos con el obispo Caucalase cuando procuraba fomentar de manera práctica el reparatismo catalán-español.

...Los franceses son incomprensibles,

NAZARIN.

Información especial

Navegación aerea

Dicen muchos que el siglo XX es el llamado á resolver el problema de la navegación aérea.

¿Lo resolverán? Faltan muchos años; al paso que vamos tal vez le deje la solución éste siglo, al XXI.

¿Y se resolverá por la aerostación ó por la aviación? La primera, el aerostato ménos pesado que el aire parece llamada al abandono, la segunda al aeroplano, el ala, el vuelo, tal vez sea por lo menos el camino.

Alguien ha dicho que para dirigir el globo, lo que más estorba es el globo mismo, y esto es verdad. No ha sido posible aún una dirección real y absoluta. El globo es muy grande, ofrece al aire mucho blanco, mucha superficie, y no navega como el barco sobre el elemento que lo sostiene, sino sumergido en él, lo cual no es lo mismo. Pero concedamos que se hallara la dirección perfecta, ¿qué conseguiriamos?

El globo es muy débil; nada más fácil que una ruptura por el impulso del ave, por cualquier cosa, incluso el ataque de un ave gigantesca allí donde las hay como el atrevido condor. Ahora mismo se ha visto; una exhalación ha destrozado en Italia, ante un numeroso concurso, un aerostato militar. Y luego, ¿qué pesos puede soportar un globo? Exiguos; pocas personas, poca carga. ¿Que velocidades? Menores que las de los trenes y los vapores, salvo en circunstancias especiales, y entonces con aumento de peligro. Hay que renunciar al globo, sea tal globo ó esfera, sea cilindro ó lo que fcera; por ahí no se dá nada grande ni práctico.

El aeroplano... lo más pesado que el aire. Si el pájaro, todo lo que vuela, pesa más especificamente, que el aire surcado. A primera vista, el sistema de la aviación ó imitación de las aves parece por lo menos más conforme con la Naturaleza, sólo que...

Los ensayos de los Monntgolfier, los Gay-Luzac, los Porterios, los Nudar, los Montemayor, no fueron tan prolijos ni tan costosos. Su sucesor en el manejo del globo, esclavo del aire, el señor Duro, no va mucho más lejos que ellos por su misma vía.

Los que siguen la del globo dirigible, los imitadores de Tisandier, de Drumond, de Rhenard, de Krebs y de Lebaudy han cerrado curvas en el espacio, pero todo en trayectos cortos y con atmósferas tranquilas; además, la pesadez, la estabilidad no han han podido conseguirse; es un problema siempre en estudio, y no leve.

El aeroplano, lo más pesado que el aire, parece que triunfará. Es más caro; sus ensayos han exigido más labor y estudio. Teóricamente, el sistema parece aceptable, en la práctica, preciso es reconocer que hasta ahora no habría obtenido un solo éxito demostrativo de su excelencia.

Y ahora sigue lo sensacional, tomado de un artículo del libro-revista «L'nance scientifique et industrielle».

En materia de navegación aérea por aeroplano los hermanos Wright eran á principios de 1906 los personajes más salientes del mundo. Célebres mecánicos de Daylon (Ohió), llevaban trabajando ya algún tiempo un aeroplano de su invención inspirados en los estudios de Chanute. A fin de 1903 franqueaban distancias de 250 metros en un aparato de 338 kilos y motor de 16 caballos. En 1904 recorrían ya 400 metros y trazaban círculos volviendo al punto de partida. En 1905, al final Noviembre, ya dieron un salto de 4.000 metros, cuatro kilómetros en cinco minutos sobrè el aire; esto era mucho.

Pasó tiempo sin que se oyera hablar de los hermanos Wright, y aqui lo sensacional: á fines de 1907 escriben al capitán Besauzon relatándole experiencias hechas con asombrosos resultados; véase:

El 6 de Septiembre batieron el «record» del año, que eran cuatro kilómetros y medio (4.500 metros). El 20 del mismo hacen un trayecto de ¡18 kilómetros! en diecinueve minutos. El 29 del mismo, 19 kilómetros y medio en veite minutos, ¡es correr!, á 60 kilómetros por hora (cerca de 13 leguas españolas).

Pero no pasan de ahí. El 3 de Octubre recorren 24 y 25 kilómetros y medio, y al día siguiente llegan á los 33 kilómetros al fin, y ahí han quedado, pero convengamos en que es correr, es volar, si las noticias son exactas, que ya se verá y pronto.

Un detalle no despreciable. Todas estas pruebas se han hecho siempre muy cerca del suelo, correr si, elevarse... la altura ordinaria que han alcanzado los hermanos Wright es de 19 metros, y 39 cuando dan vueltas.

Como quiera, es mucho ya esto.

El otro sistema de vuelo con aparato más pesado que el aire y sin aeroplano, ni globo es el «Helicoteros», ó sistema de hélices, cuyo movimiento hace elevarse el aparato como esos juguetes tan conocidos. El modelo es el «Helicoteros» de Gormiz. Por este camino los éxitos han sido exiguos hasta el presente: el aeroplano, pues, parece que va mejor orientado.

X.

NOTAS

Tienen las fiestas populares una cosa peculiar, privativa en nuestra Murcia: que durante su celebración es cuando pueden verse á todas las mujeres bonitas de un barrio.

Los que piensen hallar en los paseos á «todas» las mujeres hermosas de Murcia, se llevarán solemne chasco, porque los quehaceres caseros retienen en sus casas á la mayoría, impidiéndolas ataviarse y acudir á los paseos de moda. En cambio, cuando la fiesta del patrón ó patrona de un barrio llega, todos los habitantes de éste se ponen en conmoción, viéndose en las calles un mujerío como no se suele ver en ninguna otra época del año.

Cuando el patrón se llama San Pedro ó la patrona la Virgen del Carmen, esta costumbre se hace más ostensible, porque unidas á las del barrio se ven otras mujeres hermosísimas de los demás, que acuden á contribuir con su belleza al más agradable conjunto del cuadro.

Los que en el día de hoy acudan á San Pedro ó el mes próximo al Barrio, saldrán convencidos de esa verdad, que resultó siempre exactísima.

—

A unos cuantos curiosos, que nos preguntan si este año se pondrán focos eléctricos en el Malecón, hemos de contestarles muy pocas, poquísimas palabras.

Como el Municipio está del modo que está y como además el alcalde no tiene la costumbre de ir á dicho paseo, es casi seguro que se prescinda de esa onerosa costumbre, que no proporciona ninguna ventaja positiva y que en cambio ocasiona algunos desembolsos.

Si en vez de tratarse de ese paseo, que está donde está, se tratase de otro cualquiera, ponemos por caso, del de Romea (del lado de la calle de Capuchinas), es también casi seguro que se pondrían.

Pero así...

—

A otros cuantos curiosos que nos preguntan en qué consiste que todos los alcaldes, *todos*, durante la época de su mando componen las calles donde ellos viven ó donde residen sus parientes, no podemos contestarles nada.

Para responder á esa pregunta habria que abrir un concurso, cosa á la cual no nos atrevemos... por las resultas.

Sólo desearíamos que todos los meses cambiasen al alcalde.

Para ver si se arreglaban las calles de la capital. Porque si no...

JUNTA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El Jueves en la tarde celebró la Junta de Instrucción pública una sesión muy importante, por los buenos acuerdos que se tomaron en beneficio de la 1.ª enseñanza pública de esta capital.

El acto fué presidido por el Sr. Gobernador con la concurrencia de los Sres. D. Ildefonso Montesinos, D. Gerónimo Ruiz, don Andrés Baquero, D. Lorenzo Pausa, D. José Servet, D. Ezequiel Cazañas, D. Francisco Narbona, D. Diego Garcia Avilés y el Secretario D. Luis Orts.

Entrando en el despacho ordinario, el Secretario dió cuenta de la R. O. de 19 del actual, rebajando la categoria de varias escuelas de la provincia, acordando la Junta que se notifique á los interesados y á los respectivos Alcaldes y que por la Secretaria y Habilitaciones de la provincia se dé cumplimiento á dicha disposición.

Se acordó informar favorablemente los expedientes de D. Juan José Ripoll y don Mariano Lopez Requena que solicitan aumento de sueldo por el censo de población y el de doña Teresa Martinez Costa que pide su traslado á otra escuela fuera de concurso.

Se desestimó el expediente de D. José Hernandez Sevilla, que solicita aumento de sueldo á 1.100 peseta.

Se designaron los dos médicos titulares de Abarán para que con D. Cláudio Hernandez Ros, vocal facultativo de la junta, procedan al reconocimiento de la maestra doña Teresa Serra Llobet que solicita la sustitución por imposibilidad física.

La junta aprobó el traslado del maestro de Pinilla á la escuela de Cuevas, dispuesto por la junta local de Fuente-Alamo.

Se desestimó la pretensión de D. Juan Alcalde Aragonés, de que se le consigne de nuevo la retribución que venia percibiendo equivocadamente.

Se aprobaron varios presupuestos del material de escuelas.

Igualmente fueron aprobadas las mociones del Sr. Inspector para mejorar la enseñanza en las escuelas municipales de Lorca, otorgándole la junta un expediente de gracias.

El Sr. Gobernador presidente, dió cuenta de la denuncia hecha por un periódico local, en la que se manifiesto que la maestra de Campos no se encuentra al frente de su escuela y el Sr. Inspector manifestó que se han pedido antecedentes al Alcalde de dicho pueblo, para resolver con enerjia lo que proceda,

Terminado el despacho ordinario, el señor Gobernador presidente, propuso á la junta que en vista de haberse terminado los exámenes en las escuelas de la Capital debe tratarse del resultado de la visita girada por las distintas comisiones reduciendo la cuestión á los siguientes puntos ó extremos.

1.º Conceptos que han merecido á la junta los locales destinados á escuelas.

Sobre este punto todas las comisiones expresaron la malísima impresión que habian sacado de todos ó casi de todos los locales visitados y para remediar este mal, por de pronto se acordó que por el Sr. Alcalde de la Capital se nombre una comisión del seno del Ayuntamiento que revise los contratos de arrendamiento de las actuales casas escuelas y que proponga la adquisición de otros que reunan mejores condiciones, dentro de los respectivos distintos escolares.

Tambien se tomaron sobre este punto importantísimos acuerdos que indudablemente representa una mejora grandísima en la primera enseñanza de Murcia y que se traducirán en hecho en un porvenir no muy lejano. para lo cual sacaba la Junta el valiosísimo apoyo del actual ministro de la Gobernación, del Ayuntamiento de la Ciudad y del Sr. Director del Instituto.

2.º Concepto que han merecido á la junta los resultados obtenidos en la enseñanza por los maestros de la Capital.

Para proceder con toda equidad y justicia en este delicado asunto se clasificaron los resultados de la enseñanza en *buenos*, *medianos* y *malos*, designando las diferentes comisiones los maestros, maestras y auxiliares que figuran en cada uno de estos tres conceptos. La Junta dispuso igualmente que se comunique á cada uno de los interesados el juicio que le ha merecido.

3.º Juicio que ha merecido á la junta el estado de mobiliario y material científico de las escuelas.

Todos los Sres. que han visitado escuelas convinieron en que se impone la necesidad de hacer en este sentido una campaña saludable y á este fin se tomaron algunos importantes acuerdos.

Por último acordó la junta tambien la moción del Sr. Gobernador Presidente que en lo sucesivo, y hasta que den principio las vacaciones reglamentarias se verifiquen las clases en las escuelas públicas de esta Capital, de 8 á 11 de la mañana suprimiéndose la sesión de la tarde y que se establezca la misma medida en las escuelas rurales, conforme vayan siendo visitadas por las comisiones examinadoras.

La sesión dió principio á las 6 y media en punto y terminó á las 9 próximamente.

Federación Agraria

El Consejo regional de la Federación Agraria de Levante, ha dirigido á los organismos agrícolas de la región una circular excitando su celo en pro de